

CAMPUS MEDICINA HUMANA



ALUMNA: MENDEZ GUZMAN YAJAIRA GUADALUPE

SEMESTRE: 1 GRUPO: A

ACTIVIDAD: RESUMEN CAPITULO 23

DOCTORA: SAMUEL ESAU FONSECA FIERRO

TUXTLA GUTIERREZ, CHIAPAS. 19 DE NOVIEMBRE DE 2021

LA INFLUENCIA SOBRE LA MEDICINA DE LAS CRUZADAS. LAS ESCUELAS DE MEDICINA Y LAS UNIVERSIDADES MEDIOEVALES

Poco había de transcurrir a partir de que debido a la desintegración del Imperio Árabe de los Abasidas, y a surgimiento de emiratos sarracenos en la encrucijada del Cercano Oriente, se obstaculizara sistemáticamente el anteriormente fluido tránsito comercial entre Oriente y Occidente; que dejaba pingües ganancias a 100 estados mediterráneos italianos y el que se produjeran los movimientos humanos masivos, que trasladaron la muchedumbre de Europa en los cuales se mezclaron místicos, románticos, ávidos de gestas caballerescas, aventurero militares en busca de fortuna y botín, y comerciantes interesados en volver expeditas de nuevo las rutas comerciales tercamente impermeables del Cercano Oriente. Pronto la pólvora que llegó del lejano oriente habría de servir para derruir las murallas del feudalismo y liberar física y espiritualmente a sus moradores y posteriormente gracias a los avances de la navegación y de la brújula se habrían de descubrir nuevos horizontes a hombre europeo, cuyos adelantos y conocimientos quedarían impresos en pape como medio de comunicación permanente entre espacios y tiempos diferentes Los cirujanos de las Cruzadas. En el siglo XII con hecho de que continuaran las guerras y las heridas se observasen también entre civiles, hizo que los servicios del cirujano se estimaran como urgentes y necesarios, y en algunos casos fue posible que el cirujano observarse los procesos naturales de cicatrización de las heridas Henri de Mondeville, famoso cirujano francés, discípulo de Teodorico, apoyó la curación de las heridas por primera intención; en su método prescribía que se limpiara la herida escrupulosamente, de toda materia extraña y no se usaran sondas ni tapones, excepto en casos especiales y que no se aplicaran aceites ni materias irritantes, evitando la formación de pus, que no es un estadio de curación; sino una complicación. Precursores de los estudiosos de la anatomía. La fama de haber practicado públicamente y enseñado por primera vez la disección en una Universidad, corre donde a Mondino de Luzzi de Bolonia, alrededor de 1270-1326. Su "Anothomia", escrita en 1316 fue el libro oficial de esta enseñanza hasta que se publicó en 1543 la "Fábrica" de Vesalio. Sin embargo, ninguno de los numerosos manuscritos de "Mundinus" estaba ilustrado. Guido de Vigitano que vivió alrededor de 1280 a 1349, probablemente era un discípulo de Mondino, compuso en el año 1345 un libro de anatomía que contenía dieciocho miniaturas de toda una página, el cual se consideraría como una colección de láminas o atlas anatómico. Salerno. En la ciudad meridional de Italia, Salerno, en donde habían sido famosos los templos desde la época del culto a Esculapio, empezaron a ejercer una influencia que mucho tenía de laica, una medicina en que se mezclaban las viejas tradiciones griegas, con la influencia árabe, la cristiana oriental,

nórdica, y asimismo la judaica. Así se relata que el maestro Helinus dictaba sus conferencias en hebreo, Pontus lo hacía en griego, Abdala en árabe, Palermus en latín. También hubo algunos textos anónimos tales como el "De Aegritudinum curatione" que trataba en su primera parte, de la doctrina de las fiebres, la segunda de la curación de los padecimientos de "la cabeza a las plantas de los pies", y consignaba opiniones de los siete maestros más insignes de la escuela de medicina Salernitana, tales como Juan Plateario, Cofone, Petronio, Afflacio, Bartolomeo, Ferrario y la doctora Trotula. Otro de los notables contribuyentes de la época salernitana fue Benvenuto Grasso, quien escribió la "Práctica Oculorum" como su nombre lo indica era un tratado de oftalmología que fue traducido posteriormente al francés y al inglés. En lo referente a uroscopia se consideraba clásico el libro de Isaac Hebreo, que daba las indicaciones más importantes para diagnosticar por el procedimiento de examinar las características de la orina en los procesos morbosos. La enfermedad adoptaba dos formas: la pulmonar y la bubónica, siendo la primera la más contagiosa y que se transmitía de persona a persona. En junio de 1348 la peste alcanzó París. De aquí la enfermedad fue llevada a Inglaterra, alcanzó Londres en el mes de octubre; en sólo dieciséis meses la población de Inglaterra se redujo de cuatro a dos millones y medio. A fines de 1349, la epidemia atravesó Europa hasta llegar a Dinamarca y a Alemania. En 1350 y 1351 la epidemia se extendió hasta Polonia, Rusia y Siberia Al varón se le imponía como regla esencial el dominio de todas sus fantasías eróticas, que según los cristianos impulsaban el "humor viscoso". Cuando la vida intelectual era demasiado perturbadora con deseos impuros, se recomendaba como remedio una sangría de las venas superficiales, situadas en la cara externa superior del muslo. Se decía en el caso de las mujeres que tenían una prolongada abstinencia, que las molestias que les afligían eran la consecuencia de que el útero subía hacia el abdomen en busca de la flema. Por esto se creía que podía mantenerse al útero en su sitio por medio de incienso u otras fumigaciones, que se hacían penetrar por los genitales externos. Estas preservaron a la población medieval de las enfermedades venéreas en general, sólo al final de ésta, y debido a las costumbres disolutas que caracterizaron el advenimiento del Renacimiento, se produjo una enorme propagación de enfermedades venéreas que alcanzaron su más alta incidencia en los principios de la edad moderna.